

Celebrating Life in Communion with Christ

"The Sin of Sodom"

Some time back, I read a commentary that said the sin of Sodom was not a sexual sin, but rather the sin of inhospitality toward strangers. Afraid that the commentator might have a bias, I checked a few more "respected" commentaries (*The Collegeville Biblical Commentary*, *The Interpreter's One Volume Commentary on the Bible*, & *The International Bible Commentary*). These commentaries all agreed that the primary sin of Sodom was one of inhospitality and disregard for justice, not deviant sex. They went further and pointed out passages in Isaiah (1:10) and Jeremiah (23:14) as proof that the Sodomites' sin was disregard for God's Word.

That understanding solved a riddle I have puzzled over a long time: why the Church put the passage about Abraham bargaining with God on the same Sunday that Luke's Gospel teaches us the Our Father and uses the story of a guest coming into town to help us learn how to be persistent in prayer. You may not know this, but when the bishops put together the new lectionary they used a few guiding principles. The first principle was that each year would have a continuous reading from one particular Gospel (Matthew, Mark or Luke) with John's Gospel used for Lent and Easter. The second principle was that the Old Testament reading would be chosen to help us understand the Gospel passage, while the New Testament passage would be an ongoing selection from each book of the New Testament in turns. That means that the bishops also saw this passage with Abraham's plea to God for Sodom as a way to help us understand that Abraham's hospitality gave him the right to plead for the just in Sodom.

Of course, today's Gospel passage follows last week's Gospel on Martha's attempt to welcome Jesus into her home. Once again, the importance of hospitality is seen. But this time, we are not just offering hospitality to the Lord. Jesus shows us that we must also welcome neighbors, friends and our own children! To pray the Our Father means that we beg God's hospitality in our lives (daily bread) and that we promise to be hospitable toward others by forgiving them. Jesus gives us an example of how to pray by using the example of how to treat a guest. Even if we are so selfish and rude as to ignore the demands of friendship and hospitality for someone who comes in from a journey, then we cannot possibly be so deaf as to ignore their constant cry for help. Reaching out to our better nature, Jesus reminds us that since we know how to treat our children well, we should also know that God will treat us even better in our time of need. Prayer is not just a cry for help; it is also a promise to help others. And prayer is not to be used just when we need something; it is an ongoing conversation with God that gives from what has been received.

Rejoice in Christ,

Fr Nick

Celebrando la Vida en Comunión Con Cristo

"El Pecado de Sodoma"

Un tiempo antes, leí un comentario que dijo que el pecado de Sodoma no era un pecado sexual, sino algo el pecado de la inhospitalidad hacia extranjeros. Asustado que el comentarista pudo tener una tendencia propia, comprobé algunos comentarios "respetados" (el Comentario Bíblico de Collegeville, El Intérprete Volumen Uno Comentario Sobre la Biblia, y El Comentario Internacional de la Biblia). Estos comentarios están todos de acuerdo que el pecado primario de Sodoma fue uno de inhospitalidad y de indiferencia para la justicia, no sexo desviado. Explicaron más y precisaron pasajes en Isaías (1:10) y Jeremías (23:14) como prueba que el pecado de los Sodomitas es indiferencia sobre la palabra de Dios.

Esa comprensión solucionó un rompecabezas por cual yo han desconcertado sobre mucho tiempo: porqué la iglesia puso el pasaje de Abram estipulando con Dios el mismo domingo que el Evangelio de Lucas nos enseña El Padre Nuestro y utiliza la historia de una huésped que vino a la ciudad para ayudarnos a aprender cómo ser persistente en oración. Usted quizás no sabe esto, pero cuando los obispos pusieron junto el leccionario nuevo utilizaron algunos principios como guía. El primer principio es que cada año tendría una lectura continua de un Evangelio particular (Mateo, Marcos o de Lucas) con el Evangelio de Juan usado para la Cuaresma y la Pascua. El segundo principio es que la lectura del Viejo Testamento sería elegida para ayudarnos a entender el pasaje del Evangelio, mientras que el pasaje del Nuevo Testamento sería una selección continua de cada libro del Nuevo Testamento por turnos. Eso significa que los obispos también vieron este pasaje con la súplica de Abram a Dios para Sodoma como una manera de ayudarnos a entender que la hospitalidad de Abram le dio el derecho de rogar por el justo en Sodoma.

Por supuesto, el pasaje del Evangelio de hoy sigue el Evangelio de la semana pasada sobre el intento de Martha para darle la bienvenida a Jesús en su hogar. De nuevo, la importancia de la hospitalidad se considera. Pero esta vez, no estamos solamente ofreciéndole hospitalidad al Señor. ¡Jesús nos demuestra que debemos también darle la bienvenida a vecinos, a amigos y a nuestros propios niños! Orar el Padre Nuestro significa que pidamos la hospitalidad de Dios en nuestras vidas (pan de cada día) y que prometemos ser hospitalarios hacia otros por perdonándolos. Jesús nos da un ejemplo de cómo orar usando el ejemplo de cómo tratar a una huésped. Incluso si aún somos tan egoístas y malcriado para ignorar las demandas de la amistad y hospitalidad para alguien que viene de un viaje, pues entonces no podemos posiblemente ser tan sordo para ignorar su grito constante de ayuda. Alcanzando hacia fuera a nuestra naturaleza mejor, Jesús nos recuerda que como sabemos tratar a nuestros niños bien, debemos también saber que Dios nos tratará incluso mejor en nuestro tiempo de necesidad. La oración no es solo un grito de ayuda; es también una promesa a ayudar a otras. Y la oración no debe usar apenas cuando necesitamos algo; es una conversación continua con Dios que da de lo que se ha recibido.

Regocíjense en Cristo,

Padre Nicolás